



## LA AUTOEVALUACIÓN DEL TUTORADO EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO

Eje temático 2: Procesos y resultados de evaluación y su articulación con la mejora institucional.

Nivel del sistema escolar: Licenciatura.

Torquemada González Alma Delia, Jardínez Hernández Lizbeth y Hernández Márquez Jorge

[almatorquemada@yahoo.com.mx](mailto:almatorquemada@yahoo.com.mx), [liz\\_vpea@hotmail.com](mailto:liz_vpea@hotmail.com), [jhmpren@yahoo.com.mx](mailto:jhmpren@yahoo.com.mx)

UAEH, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades/Área Académica de Ciencias de la Educación, SEP,

Dirección de Incorporación de Escuelas Particulares y Proyectos Específicos,

UAEH, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades/Área Académica de Ciencias de la Educación.

### RESUMEN

El presente trabajo constituye una primera aproximación a la autoevaluación del desempeño del estudiante en su rol como tutorado en el nivel de licenciatura. Teóricamente se destaca que la autoevaluación es una estrategia que favorece los procesos de aprendizaje en el estudiante universitario, la cual ha sido poco explorada en el ámbito de la investigación sobre la evaluación del desempeño.

Se trata de una investigación de corte cuantitativo que asume un estudio exploratorio descriptivo e interpretativo. Se diseñó un cuestionario cerrado con 26 reactivos distribuidos en cinco dimensiones. Esta primera aplicación se hizo con estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Los hallazgos demuestran que en la autoevaluación del propio estudiante sobre su desempeño en la tutoría, en la dimensión con mejor valoración, se reconoce la disposición hacia la tutoría y el seguimiento al proceso de atención tutorial. Por el contrario, la dimensión menor valorada está relacionada con el poco impacto hacia el desarrollo personal y social. Esta investigación pone de manifiesto la falta de incorporación del tutorado en procesos de



valoración del propio desempeño, planteando la necesidad de reconocer el rol que juega el estudiante en la tutoría.

## INTRODUCCIÓN

El trabajo inicia con un breve enmarcamiento teórico sobre la relevancia de la evaluación educativa y los procesos de autoevaluación de los estudiantes en el nivel superior. Posteriormente se describe el reporte de la investigación, el objetivo y el método. Se presentan los primeros hallazgos de un instrumento de autoevaluación del tutorado universitario y se interpretan los resultados a partir de cinco dimensiones. El trabajo finaliza con las conclusiones y las referencias utilizadas.

## DESARROLLO

### La evaluación educativa

La presencia de la evaluación en los contextos educativos hoy en día es imprescindible, constituye una vía para determinar el avance de una institución. Gran parte de la actividad en la vida escolar es sometida a evaluación: agentes educativos, impacto de los programas, procesos entre otros. Si bien el uso de los resultados de las evaluaciones educativas sigue siendo un tema de debate, también es cierto que sus repercusiones tienen un peso fuerte para generar cambios en los procesos formativos de los estudiantes. Desde la investigación, el análisis de los procesos de evaluación asume esta perspectiva de crítica hacia la mejora de la calidad educativa, por lo que los hallazgos al respecto también ofrecen posibilidades de retroalimentación hacia las prácticas evaluadoras. Zabalza (2011) señala que todo proceso evaluativo implica convencer, persuadir a las audiencias para analizar procesos al interior de las instituciones que permitan garantizar la existencia de la calidad.



En el nivel superior, la evaluación se halla en la encrucijada de la didáctica dado que es efecto y causa de los aprendizajes al mismo tiempo, ya que como menciona Cano (2008), la evaluación orienta el currículum y puede generar cambios en los aprendizajes; por ello, no puede circunscribirse únicamente a la obtención de calificaciones a través de exámenes diseñados para medir habilidades cognitivas.

En este sentido, la evaluación como proceso de valoración objetiva, obliga a utilizar una diversidad de instrumentos cerrados o abiertos e implica a diferentes agentes (profesores, estudiantes y directivos). En el caso de los estudiantes, la evaluación debe promover en éstos más consciencia sobre su nivel de competencia o de dominio respecto a determinado contenido, permitiéndoles identificar qué puntos débiles deben corregir para enfrentarse a situaciones futuras, generándose así un proceso de autorregulación.

### La autoevaluación en el estudiante universitario

Generalmente hay una lectura unidireccional de la evaluación, realizada por el docente respecto al desempeño del alumno, pero es poco frecuente desarrollar procesos holísticos para valorar un proceso educativo (García, Loredó, Luna y Rueda, 2014). Por ello, la autoevaluación como mecanismo de evaluación interna es poco explorado como método de análisis del propio desempeño estudiantil.

Como plantean Nicol y MacFenale-Dick, (2006, citado en Cano, 2008) los procesos de autoevaluación desde la postura del estudiante permite que asuman una actitud más crítica sobre su propio desempeño, asumiendo el rol que les toca como responsables de su aprendizaje, desarrollando mecanismos de feedback que les permitan aprender mejor. La autoevaluación en este sentido favorece en el estudiante universitario el desarrollo de una actitud profesional, autónoma, que lo lleve a ser responsable de sus decisiones y asuman un rol activo en sus propios procesos de aprendizaje.

Frailé, Borja y Talegón (Citados en Martínez, 2015) señalan que la autoevaluación es un proceso valorado positivamente por los alumnos, pues les permite participar en forma activa en la valoración de su propio desempeño destacando los aprendizajes adquiridos más que la calificación obtenida a partir de la



acumulación de contenidos memorísticos en un examen final. Con la autoevaluación el estudiante tiende a ser más responsable de su propio aprendizaje.

La autoevaluación como proceso de valoración del desempeño estudiantil reporta muchas ventajas: la autorrealización plena del sujeto, la capacidad de reflexión crítica, la independencia y compromiso personal con el desempeño. Es muy importante que los estudiantes cuenten con oportunidades para reflexionar sobre sus propios avances en el aprendizaje, porque con ello participan en una cultura de la evaluación que tenga como fin último la calidad de los procesos formativos (Palacios, 2010).

En el contexto de la tutoría universitaria, es posible establecer diversos medios de evaluación a partir de diferentes agentes; combinar la evaluación del programa institucional, con la evaluación del tutor y la autoevaluación del tutorado en diferentes momentos del curso, permitirían desarrollar una evaluación integral y formativa para conocer con mayor precisión el importante impacto de esta acción educativa (Cano, 2008).

### Las investigaciones en torno a la autoevaluación del estudiante

La autoevaluación sobre el desempeño del tutorado como agente importante en la tutoría universitaria, es una situación poco explorada desde la investigación; algunos trabajos comienzan a analizar el nivel de compromiso de los estudiantes hacia la tutoría, por ejemplo, Montes (2016) realizó un estudio con estudiantes de la Licenciatura en la Enseñanza del Español como segunda lengua en la Universidad de Guanajuato, México, orientada a identificar los compromisos de los estudiantes ante la tutoría académica y encontró que los jóvenes presentan un alto compromiso con la tutoría, manifestando su responsabilidad con este proceso a través de las siguientes cuestiones: la asistencia a las sesiones programadas; buscar al tutor ante dificultades o dudas sobre cuestiones académicas o sobre su rendimiento, así como tomar la iniciativa para mantener la comunicación con el tutor.

Por su parte, Zamora y Sánchez (2016) presentan una propuesta de un nuevo modelo tutorial denominado Comprender a los Adolescentes Formándolos Integralmente (CALAFI) con estudiantes de un bachillerato de



la Universidad Autónoma de Querétaro. Dicha propuesta surgió de las dificultades de los docentes en su rol de tutor, quienes presentaron confusiones en el tipo de apoyo en la formación de los jóvenes. La propuesta se enmarca dentro del paradigma humanista que promueve una formación integral a partir de la definición de valores. Una de las premisas que rescata se refiere a la autoevaluación del estudiante como el único medio estudiantil para valorar significativamente su propio desempeño. Es a través de la autoevaluación como el estudiante tiene la posibilidad de reflexionar sobre sí mismo (autoconocimiento), reconociéndose como un joven en crecimiento que pueda comprometerse con el trabajo que se espera de él. Estos autores enfatizan el reconocimiento de la tutoría como una actividad de responsabilidad mutua entre tutores y estudiantes, donde la formación integral como objetivo formativo en el nivel de bachillerato requiere del trabajo interno del estudiante con el apoyo de alguien externo a él (el profesor). Sin este compromiso no es posible incidir en la formación estudiantil.

En un estudio previo Torquemada, Jardínez y Hernández (2016) problematizan dos aspectos: el impacto de la tutoría centrado en el rendimiento académico del estudiante y la evaluación de la acción tutorial desde el desempeño del tutor. Ambas posturas vistas como procesos independientes entre sí, limitan el análisis de la tutoría como un proceso formativo que implica la participación y compromiso de docentes y estudiantes, sobre todo en el nivel superior. Así, proponen 5 dimensiones para el diseño de instrumentos de autoevaluación del desempeño del tutorado donde se destaque la participación del estudiante como un agente activo en su propia formación, así como el impacto de la tutoría en su formación personal, social y profesional-laboral. En su conclusión destacan, que la tutoría como estrategia educativa en el nivel superior debe ser evaluada en un contexto más amplio que considere las diversas esferas de formación del estudiante, donde éste participe a través de procesos reflexivos que le lleven a asumir una postura crítica y propositiva de su propia formación profesional.

El conjunto de los trabajos aquí señalados, destacan el importante papel que juega el estudiante como crítico de su propio desempeño y promotor de sus procesos de formación; de ahí la relevancia de iniciar procesos de autoevaluación en el contexto universitario circunscritos al rol que juegan como tutorados.



La autoevaluación por parte del alumno representa un nuevo reto para el profesorado porque significa otorgar al estudiante un mayor protagonismo en su proceso de aprendizaje, haciéndolo más responsable de sus actos, ya que aprende a mirarse a sí mismo, identificando debilidades y logros. Desde la perspectiva de Arredondo (Citado en Martínez, 2015) la autoevaluación favorece la autorregulación del estudiante, puesto que le permite analizar su propia acción individual y en grupo. El estudiante se percata de aquellos aspectos que debe mejorar en su desempeño para alcanzar un objetivo, desarrollando estrategias de aprendizaje y logrando al mismo tiempo mayor autonomía y capacidad de decisión. De igual forma, el proceso de autoevaluación por parte del propio estudiante retroalimenta la enseñanza del profesor, promoviendo cambios en las prácticas de enseñanza. En la medida en que se priorice la práctica de la autoevaluación en el desempeño del estudiante universitario se estará en posibilidades de contribuir a un cambio en la cultura evaluadora, más holística centrada en los procesos y no los resultados.

### El reporte de la investigación

Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo de corte cuantitativo que muestra los resultados más significativos de la autoevaluación del desempeño del tutorado universitario en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, específicamente en la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

El cuestionario está compuesto por tres secciones, en la primera de ellas se solicitan datos generales del tutorado (sexo, edad, semestre, grupo y turno); en la segunda se indaga sobre la situación académica del alumno. En la tercera sección se aborda la autoevaluación a partir de 26 reactivos que están organizados en cinco dimensiones: *Proceso de la tutoría*; *actitud hacia la tutoría*; *impacto de la tutoría en el desempeño académico*; *impacto de la tutoría en el desarrollo personal y social* e *impacto de la tutoría en el desarrollo de habilidades profesionales-laborales*. Respecto a la confiabilidad del instrumento, ésta se relaciona con la consistencia de la medición. Así, a través del Alfa de Cronbach se verificó la exactitud y constancia con que se obtienen los resultados. De esta manera, se obtuvo un valor de .928, lo cual indica una alta confiabilidad, por lo que el instrumento en esta primera aproximación hace mediciones estables y consistentes (Lee y Yarger, 1996 citado en Luna, 2002).



El cuestionario se aplicó a 50 estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, de los cuales el 52% pertenece al 6° semestre y el 48% restante es de 9°. En su mayoría son mujeres (88%), mientras que sólo participó un 12% de estudiantes del género masculino. Sus edades oscilan entre los 20 y 32 años, destacando el grupo de 21 años con el porcentaje más alto (26%) mientras que la minoría está representada por estudiantes de 26 y 32 años (2% respectivamente). Con respecto a la situación académica, el 38% son estudiantes regulares, el 58% cuenta con beca de manutención y el 4% restante no contestó.

### Primeros hallazgos y discusión

De los alumnos encuestados la mayoría ha recibido un máximo de cinco (44%) y cuatro (44%) sesiones de tutoría al semestre, disminuyendo tanto el porcentaje como la cantidad de éstas, tres (8%), dos (2%) y el 2% restante no contestó. Se detectó una alta frecuencia en el cambio de maestro tutor durante la formación académica (74%); han tenido tres tutores (40%). Al momento de aplicar el cuestionario, el 46% de los estudiantes únicamente habían cursado un semestre con su tutor actual.

Se hizo una comparación general entre las cinco dimensiones evaluadas, para ello se asignaron los siguientes valores por respuesta 4 a “Siempre”, 3 a “Casi siempre”, 2 a “A veces”, 1 a “Nunca”, 0 a “No contestó”. De esta manera, se calculó el promedio de cada dimensión (gráfica 1).



Gráfica 1. Comparación por medias.

A continuación, se describen los resultados por dimensión en orden descendente de acuerdo con la media obtenida en esta primera aproximación a la autoevaluación del tutorado.

Como se puede apreciar, la dimensión *Actitud hacia la tutoría* es la mejor evaluada (3.69), es decir los tutorados muestran disposición para asistir a las sesiones de tutoría, asumiendo una actitud de respeto hacia la misma y de cordialidad con el tutor; mantienen comunicación constante con el tutor, externando sus problemas en forma abierta y confiable, además de escuchar con atención las opiniones del tutor. Los resultados de esta dimensión demuestran el reconocimiento que los jóvenes otorgan al papel del tutor como orientador de sus procesos de formación en la universidad.

En el siguiente nivel de relevancia, se ubica el *Proceso de la tutoría* (3.67), donde los estudiantes afirman cumplir con la gestión administrativa de la misma. Es decir, asisten puntualmente a todas las sesiones programadas, las cuales son acordadas con el tutor. Siguen las acciones consideradas en las sesiones y validan oportunamente las tutorías en el Sistema Institucional de Tutoría de la Universidad. Esto da cuenta



de la dinámica de trabajo de la tutoría, así como el reconocimiento al trabajo del tutor, puesto que los tutorados son responsables de demostrar el cumplimiento formal de esta actividad educativa.

De acuerdo con el puntaje de media alcanzado (3.11), la dimensión del *Impacto en el desempeño académico* presenta un menor promedio en el desempeño de los tutorados. En dicha dimensión, los estudiantes no son consistentes en el seguimiento de las recomendaciones dadas por sus tutores para atender procesos administrativos, o bien, acciones para mejorar su desempeño académico. Aún no logran estudiar en forma autodidacta y utilizan con poca frecuencia las técnicas de aprendizaje que les son dadas por su tutor ante dificultades con un contenido de educativo. Si bien exponen sus dudas académicas al tutor, no siempre resuelven todas sus inquietudes durante el proceso tutorial. Este resultado es muy interesante toda vez que la tutoría tiene como fin primordial incidir precisamente en la esfera académica; lo que podría estar indicando la necesidad de monitoreo por parte del tutor en las recomendaciones académicas, para poder identificar las dificultades o causas por las cuales los estudiantes no toman en cuenta las propuestas de mejora.

Posteriormente, se ubica el *Desarrollo de habilidades profesionales-laborales* cuya media fue de 3.04. En esta dimensión se valora el desempeño de los tutorados hacia el logro de habilidades para el ejercicio de la profesión o su inserción en la esfera laboral. Específicamente habilidades tales como la capacidad de análisis y reflexión crítica, la toma de decisiones, resolución de problemas, interacción con otros profesionales y la aplicación del conocimiento adquirido en la licenciatura, son reconocidas como debilidades en la formación universitaria. La tutoría generalmente está dirigida a atender situaciones inmediatas que el estudiante vive a lo largo de su trayectoria en la universidad, motivo por el cual, pudieran no visualizarse problemáticas o situaciones como contenido de trabajo en las sesiones de tutoría, pues están lejanas de sus necesidades inmediatas, que son concluir y titularse la carrera.

La dimensión con menor valoración fue aquella que aborda el *Impacto de la tutoría en el desarrollo personal y social* (2.68), donde es notable el reconocimiento que los propios tutorados hacen respecto a la falta de



seguimiento de aquellas estrategias o recomendaciones que les son dadas en la tutoría para el desarrollo de habilidades interpersonales. En este sentido, reportan debilidades en la habilidad para resolver problemas personales, integración grupal, socialización con otros jóvenes. De igual forma, no asisten a otras instancias que les son recomendadas por su tutor ante problemas que rebasan la intervención de la tutoría y requieren necesariamente de otros especialistas. Al respecto solamente la mitad de los estudiantes dijo estar completamente satisfecho con su desempeño como tutorado. Los resultados reportados en esta dimensión dan cuenta de la falta de concientización en el rol que juegan los estudiantes como tutorados en su proceso de formación profesional, laboral y personal.

## CONCLUSIONES

Este primer acercamiento a la autoevaluación del tutorado permite apreciar diversas áreas de oportunidad para el análisis del impacto de la tutoría en el nivel superior. En primer lugar se puede apreciar la falta de reconocimiento al rol como tutorado que juega el estudiante universitario, donde asume un rol activo en el seguimiento, validación y evaluación del impacto de esta actividad institucional. Los resultados reportados hasta ahora parecen dar cuenta de que los jóvenes tienen un conocimiento muy claro de la mecánica de la tutoría en el plano administrativo, así como la relevancia institucional que juega la misma para los tutores. Por ello, dan cumplimiento formal a las acciones establecidas para su funcionamiento. No obstante, aún no reconocen el valor de aquellas estrategias, recomendaciones o propuestas otorgadas por los tutores para el fortalecimiento de habilidades interpersonales y laborales. Tal vez los jóvenes únicamente visualizan la tutoría como una estrategia educativa centrada en favorecer el rendimiento académico, cuyo alcance se circunscribe al proceso de formación dentro de la universidad en el plano estrictamente académico. Esta visión reduccionista de los jóvenes en torno a su formación universitaria, demuestra la complejidad que representa para las instituciones de nivel superior, implementar acciones que favorezcan el desarrollo integral del estudiante, objetivo de la educación hoy en día que está lejos de ser comprendido en el espacio universitario.



Los resultados indican la necesidad de hacer una aplicación del instrumento a una muestra mayor de estudiantes para verificar si las dimensiones sobre el desarrollo de habilidades profesionales-laborales y personales-sociales siguen esa misma tendencia. De ser así, se estaría en posibilidades de indagar el alcance de la tutoría en el plano personal y social y las dificultades para impactar favorablemente en esas áreas.

Finalmente, es importante promover el involucramiento del estudiante en procesos de autoevaluación, pues es en el nivel superior donde ellos tienen posibilidades de tomar conciencia de aquello que hacen o no hacen para favorecer su propio desempeño y comprometerse con las acciones formativas que les ofrece la universidad.

## REFERENCIAS

Cano, G. M. E. (2008). La evaluación por competencias en la educación superior. Profesorado. *Revista de currículum y formación de profesorado*, 12 (3), 1-16. Recuperado de:

[http://www.ub.edu/cubac/sites/default/files/la\\_evaluacion\\_por\\_competencias\\_en\\_la\\_educacion\\_superior\\_0.pdf](http://www.ub.edu/cubac/sites/default/files/la_evaluacion_por_competencias_en_la_educacion_superior_0.pdf)

García, C. B., Loredo, E. J., Luna, S. E. & Rueda, B, M. (2014). *Competencias docentes en educación media y superior. Desarrollo y validación de un modelo de evaluación*. México: UABC-Juan Pablos Editor.

Luna, S. E. (2002). *La participación de los docentes y los estudiantes en la evaluación de la docencia*. México: UABC Plaza y Valdés.

Martínez, M. J. G. (2015). *La autoevaluación como elemento esencial para optimizar los procesos evaluativos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de 9º. Semestre de la licenciatura en*



*educación básica con énfasis en educación física, recreación y deportes de la universidad libre*  
(Trabajo recepcional inédito. Especialidad en docencia universitaria). Facultad Ciencias de la  
Educación, Colombia. Recuperado de  
[http://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8311/TESIS%20AUTOEVALUACION.pdf?  
sequence=1&isAllowed=y](http://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8311/TESIS%20AUTOEVALUACION.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Montes, H. A. L. (2016). Visión de los estudiantes ante la tutoría. ¿Cumple con lo establecido en los programas?. *IV Encuentro Regional de Tutoría*. Universidad Autónoma de Querétaro.

Palacios, M. E. (2010). La autoevaluación institucional y la cultura de la participación. *Revista iberoamericana de educación*, 53, 155-181. (ISSN: 1022-6508). Recuperado de  
<http://rieoei.org/rie53a07.htm>

Torquemada, G. A. D., Jardínez, H. L. & Hernández, M. J. (2016). Dimensiones para la autoevaluación del desempeño del tutorado en el nivel de licenciatura. *IV Encuentro Regional de Tutoría*. Universidad Autónoma de Querétaro.

Zamora, V. S. S. & Sánchez, I. C. (2016). Innovación en la formación integral del estudiante tutorado. *IV Encuentro Regional de Tutoría*. Universidad Autónoma de Querétaro.

Zabalza, M. A. (2011). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. España: Narcea.